InteRed
por una educación transformadora

Ayuntamiento de Burgos

Gerencia Municipal de Servicios Sociales
Juventud e Igualdad de Oportunidades

Por el derecho a la educación: acceso y permanencia escolar de infancia en situación de vulnerabilidad en Nuakchot

Mauritania



Finalidad del proyecto

La finalidad de este proyecto financiado por el **Ayuntamiento de Burgos** es promover el acceso y la permanencia en el sistema educativo formal de niñas y niños en situación de vulnerabilidad especialmente migrantes, en Nuakchot. Para ello, se desarrollan **tres líneas de acción:**

1. Integración en la escuela formal de niñas y niños en situación de exclusión, pobreza o migración, como **Titulares de Derechos**. Se realizan programas educativos de reinserción escolar, acompañamiento a la reinserción en las escuelas; formación y acompañamiento a cinco clubes escolares como espacios de acogida para niñas y niños que se reintegran a la escuela.
2. Fortalecimiento de las capacidades de docentes y representantes de las Asociaciones de Padres y Madres (AMPAs) para la defensa del derecho a la educación de la infancia vulnerable, como **Titulares de Responsabilidades**. Ello conlleva formación a docentes en derechos a la educación y a miembros de las AMPAs de las escuelas que participan; igualmente se desarrollan encuentros participativos con las familias.
3. Sensibilización de líderes/as comunitarios/as y representantes de la Dirección Regional de Educación Nacional, como **Titulares de Responsabilidades y Obligaciones**, en la promoción del derecho a la educación de niñas y niños, especialmente migrantes.

El proyecto se dirige a la infancia asentada en los cinturones de pobreza urbana de Nuakchot, con un enfoque especial en la infancia migrante acogida por familias también migrantes, en condiciones de alta precariedad. Estas familias dependen mayoritariamente de la economía informal (limpieza de casas, venta ambulante, carga en mercados), y sus ingresos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas. La falta de registro civil de muchos niños y niñas constituye una barrera fundamental de acceso a la educación. A esto se suma la creciente presencia de infancia migrante no acompañada, en situación de abandono, que es acogida de forma solidaria por familias que, pese a sus limitaciones, asumen el cuidado de estos menores.

Cabe destacar, que este proyecto da continuidad a una intervención anterior con financiación del Ayuntamiento de Burgos en su convocatoria de 2023. Si bien aquella acción se centró en la reintegración educativa de infancia vulnerada en general, la actual propuesta dirige los esfuerzos de manera específica hacia la infancia migrante no escolarizada, uno de los grupos más afectados y con mayores barreras de acceso al sistema educativo formal.



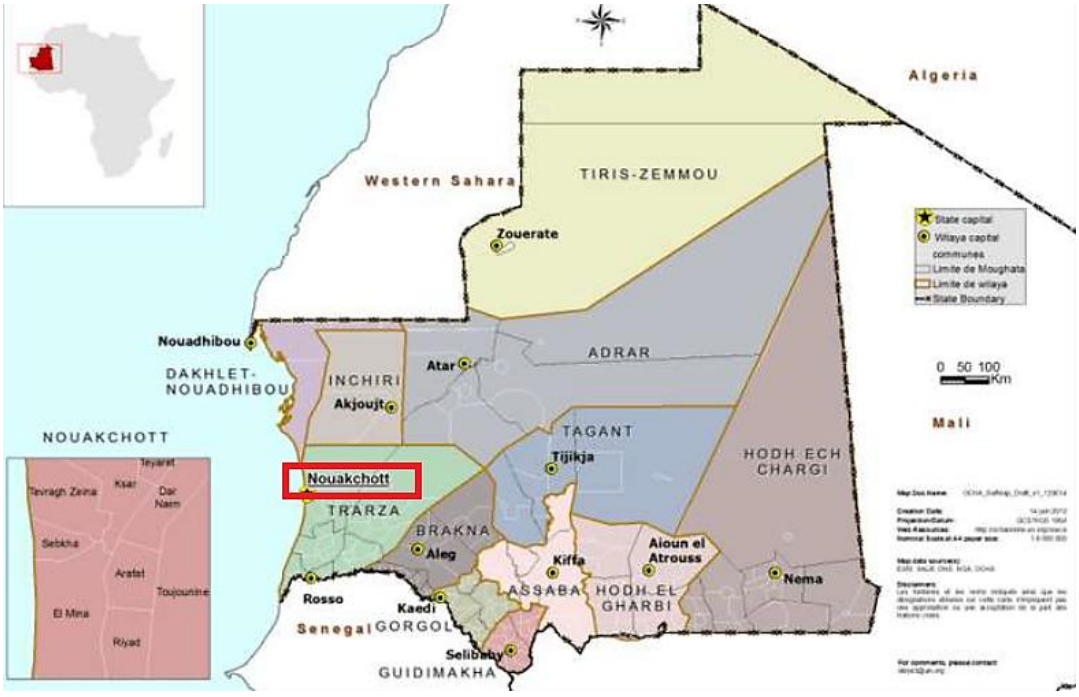
GARANTIZAR UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA Y EQUITATIVA DE CALIDAD Y PROMOVER OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE PERMANENTE PARA TODOS

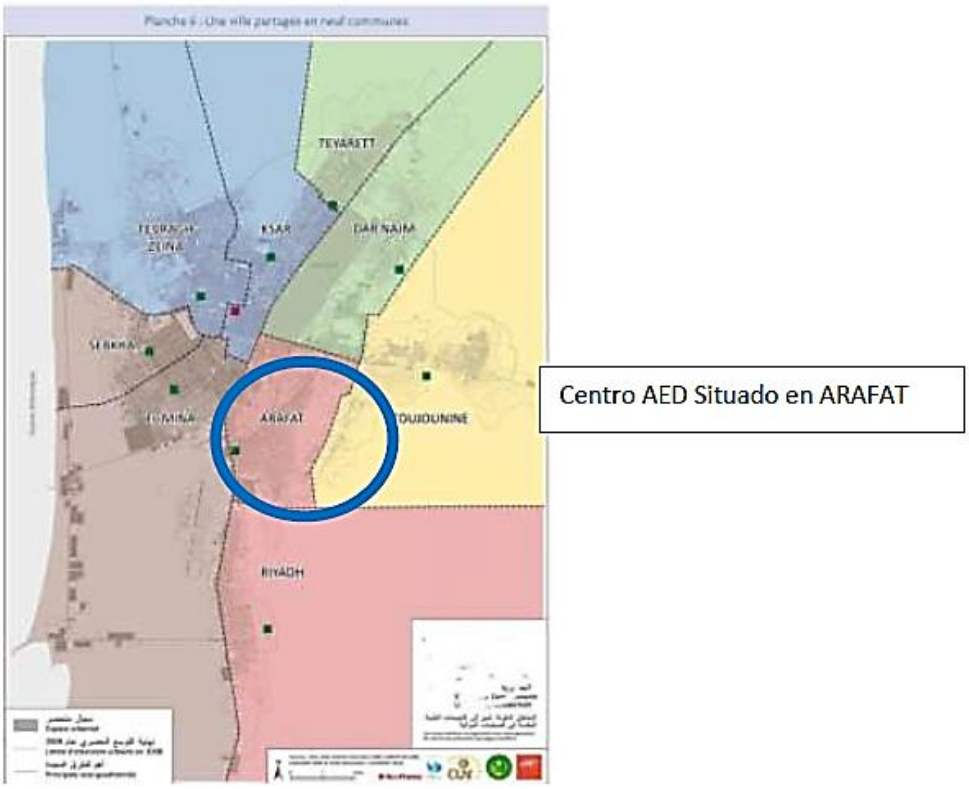
El proyecto viene a cumplir el **Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 de Naciones Unidas:** Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Y sus metas:

- **Meta 4.1.-** De aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos.
- **Meta 4.5.-** De aquí a 2030, eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad.
- Asimismo, aunque en menor medida, el proyecto también se alinea con la:
- **Meta 4.c.-** De aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente ellos países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Localización del proyecto

Este proyecto se ejecuta en la zona mauritana de Nuakchot, en el municipio de Moughataa Arafat.





Socio Local – Assistance – Education (AED)

El objetivo de la Organización Social Local (OSL) **Assistance – Education (AED)** es la promoción de los derechos sociales (educación, salud/ nutrición y protección) de las poblaciones de base; tiene como misión ejecutar programas destinados a contribuir a la autonomía de las mujeres y la infancia, y al progreso social.

Entre las líneas de intervención que desarrollan:

- Formación profesional para adolescentes que han abandonado la escuela.
- Integración y reintegración de infancia que han abandonado la escuela o no asisten a ella.
- Promoción del acceso de las niñas a la educación.
- Alfabetización de adolescentes y personas adultas.
- Educación sanitaria y lucha contra la malnutrición en infancia y mujeres embarazadas y lactantes.
- Promoción de la igualdad y la equidad de género.
- Microproyectos de desarrollo.
- Lucha contra la violencia de género y el matrimonio infantil.
- Fomento de la horticultura.

InteRed y la organización socia local AED, comenzaron a trabajar conjuntamente en mayo de 2022 en la identificación de propuestas de trabajo conjunto, durante la visita de la responsable de África a Mauritania, donde visitaron las zonas de intervención y el centro educativo para el programa de nivelación para la reinserción escolar. Se trabajó con el equipo sobre la

problemática y la vulneración de derechos de la infancia no escolarizada que vive en las zonas empobrecidas de Nouakchott.

Desde 2022, la relación entre InteRed y AED se ha consolidado como una alianza estratégica basada en la confianza mutua, el trabajo articulado y el compromiso compartido con la defensa de derechos y la protección de la infancia, con énfasis en el derecho a la educación de la niñez no escolarizada.

Población beneficiada

Titulares de Derechos:

- 50 niños y niñas (al menos 50% niñas) en situación de mayor vulnerabilidad educativa y social, y especialmente migrantes.

Titulares de Responsabilidades:

- 10 educadores/as (30% mujeres) de 8 escuelas en la que se reinsertan los niños y las niñas
- Miembros de la Asociación de Padres y Madres de las 8 escuelas (50% mujeres)

Titulares de Obligaciones:

- 1 inspector de la Dirección Regional de Educación Nacional.
- Representantes de la Dirección Regional de Educación Nacional.



Contexto socio-económico

Mauritania es un país situado en el **IDH** 164 en el 2024 con una población de 4,8 millones de habitantes que vive en un vasto territorio, en su mayor parte

árido. Uno de los retos es la extensión del territorio del país, la mayor parte de la cual es desierto, con una baja densidad de población.

La población está situada principalmente en la zona sur, en la zona norte de Nouadhibou y en la capital Nuakchot. Esto lleva a dificultades de la población para acceder a servicios básicos, que se encuentran situados en estos centros de población y quedando fuera del alcance de los pequeños grupos de población o aldeas.



Mauritania se sitúa en el puesto 91 de 127 en el **Índice Global del Hambre** de 2024. La inseguridad alimentaria y nutricional es un problema estructural en el país. Esto es debido a la escasa producción agrícola, la desertificación y degradación del suelo, el cambio climático y las sequias. Todo ello tiene como consecuencia que la producción agrícola no sea suficiente para atender a las necesidades de la población.

En el ranking del **Índice de Desigualdad de Género**, Mauritania ocupa el puesto 146 de 156 (2021). Los indicadores económicos y sociales muestran que existen fuertes disparidades de género.

El documento de **Estudio de Género de Mauritania**[1] describe la estructura social de la población que marca las relaciones de género, entre otras dimensiones:

Mauritania, se caracteriza por ser un país multicultural y multiétnico, siendo un nexo de unión entre el Magreb árabe y el África subsahariana. *Está formado por diferentes comunidades árabes y negroafricanas que comparten una misma religión, el islam. Este islam de rito maléquita es el vínculo que une a las poblaciones del país a pesar de las diferencias sociológicas y políticas que a veces crean tensiones intercomunitarias. Dentro de la sociedad mauritana, el estatus de hombres y mujeres está fuertemente influido no sólo por la religión, sino también por las costumbres y tradiciones de los diferentes grupos sociales que la componen*.

Además de la religión, hay que tener en cuenta que los distintos grupos étnicos (*maures, peuls, soninkés, wolofs) que pueblan Mauritania comparten una organización social piramidal, caracterizada por una estratificación social basada en la especialización y jerarquización de los distintos grupos sociales (nobles guerreros y morabitos, no nobles, castas, esclavos liberados y dependientes). Esta organización social, marcada por un fuerte énfasis en la gerontocracia,*

[1] Profil genre pays Republique Islamique de la Mauritanie. Janvier, 2015. Departement de l'Assurance qualite et des resultats. Division du genre et suivi du développement social (ORQR4)

determina los papeles, derechos, deberes y niveles de participación de hombres y mujeres en la vida social.

En consecuencia, ***la condición de la mujer*** cambia según la comunidad, la etnia o el grupo social. *En general, se acepta que las mujeres moriscas disfruten de más privilegios que sus homólogas de otras comunidades o grupos étnicos mauritanos negros. Estos privilegios incluyen la monogamia, menos brutalidad física, autonomía en la gestión del hogar, una fuerte influencia en la esfera privada, etc. En cambio, en las comunidades mauritanas negras se practica la poligamia y las mujeres suelen ser víctimas de malos tratos físicos, sobre todo en las zonas rurales.*

El Gobierno de Mauritania ha tomado medidas para promover la equidad de género aprobando leyes y estrategias. A pesar de ello, la mujer en Mauritania sigue estando en una situación de vulnerabilidad. *Esta vulnerabilidad se ve perpetuada por la persistencia de factores socioculturales atrasados y, sobre todo, por la insuficiente aplicación y difusión de los textos jurídicos nacionales e internacionales, la pobreza derivada del escaso acceso a los factores de producción (tierra y crédito), el analfabetismo (42,8% en el caso de los hombres y 49,9% en el de las mujeres) y la insuficiencia del liderazgo femenino.*



Situación de la capital: Nuakchot

Nuakchot, capital administrativa de Mauritania, alberga una cuarta parte de la población del país.

Tenemos que señalar que Nuakchot fue creada en 1960 como capital de Mauritania, y desde entonces ha conocido un gran crecimiento, pasando de ser una pequeña ciudad de 500 habitantes (en el momento de la Independencia), a la ciudad extendida y poblada actual. Este crecimiento es debido a la migración interna de las zonas rurales provocada en parte a las sequías de los años

setenta, que hicieron que la población nómada se dirigiese hacia la nueva capital. Desde entonces, Nuakchot se ha convertido en el uno de los centros de actividad económica y política del país.



La integración social de la **población migrante** representa uno de los grandes desafíos en Nuakchot. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), solo el 30% de los migrantes en Mauritania acceden a servicios de salud adecuados, y menos del 20% tienen acceso a la educación. En este contexto, la infancia migrante se encuentra en una situación de especial vulnerabilidad: muchos niños y niñas migrantes no están escolarizados, no están registrados civilmente y se exponen a situaciones de explotación, abuso y exclusión.

El enfoque de gestión migratoria en Mauritania necesita evolucionar hacia un modelo más inclusivo y centrado en derechos, que reconozca el papel de las personas migrantes en el desarrollo económico y social del país. Nuakchot, como epicentro de estos flujos, requiere intervenciones integrales que aseguren el acceso de la población migrante a servicios básicos, promuevan la convivencia intercultural y fortalezcan el tejido comunitario desde una perspectiva de equidad e inclusión.

Análisis de la situación de la infancia

La infancia en Mauritania se encuentra en una situación de alta vulnerabilidad. Según el ***Estudio sobre la Pobreza Multidimensional*** (2023), el 61,9% de los niños y niñas de 0 a 17 años son pobres multidimensionales, una cifra superior a la media nacional (56,9%). Este grupo representa el segmento de población más afectado por carencias en salud, educación, vivienda y acceso a servicios básicos. Además, casi una de cada cuatro personas es pobre tanto en términos monetarios como multidimensionales, lo que refleja una privación estructural en múltiples dimensiones del bienestar infantil.

Los desafíos en el **acceso a la educación** son especialmente graves: el 42% de los niños y niñas de entre 6 y 11 años no están escolarizados, y en zonas rurales esta cifra supera el 50%. El acceso a la educación preescolar es prácticamente inexistente, y más de una cuarta parte del alumnado en el primer año de educación básica supera la edad oficial, lo que evidencia retrasos en la incorporación al sistema educativo.

Otros indicadores sociales refuerzan esta situación de exclusión: el 55% de los niños y niñas menores de 5 años no están registrados al nacer, lo que compromete su acceso a derechos fundamentales. Persisten prácticas nocivas como el matrimonio infantil (16% casadas antes de los 15 años y 37% antes de los 18) y la mutilación genital femenina, que afecta al 41% de las niñas de 0 a 14 años. Además, el 34,8% de los adolescentes de 14 a 19 años no están escolarizados ni participan en actividades económicas, lo que los sitúa en una franja de alta exclusión y riesgo.

Esta realidad evidencia una fuerte fragilidad estructural en los sistemas de protección de la infancia, con especial impacto en las niñas, los niños de zonas rurales y los provenientes de hogares en situación de pobreza y migración.

Análisis del derecho a la educación de la infancia



El sistema educativo mauritano ha experimentado avances en los últimos años, en particular en términos de acceso a la enseñanza fundamental y paridad de género en la matrícula. Sin embargo, estos progresos siguen siendo insuficientes para garantizar el derecho universal a una educación de calidad, equitativa e inclusiva, tal como establece el ODS 4. La reciente Ley de Orientación del Sistema Educativo Nacional (Ley 2022-023) representa un paso importante, al reconocer el derecho a la educación como un derecho fundamental sin discriminación de género, origen social o geográfico, y al establecer la obligatoriedad de la educación de los 6 a los 15 años.

No obstante, la realidad muestra profundas brechas. La tasa de finalización del ciclo fundamental es de apenas el 68%, y se estima que menos de la mitad del alumnado que inicia la primaria lo termina sin repetir. Además, solo uno de cada cuatro estudiantes accede al ciclo secundario. Esta tendencia se explica por el elevado número de escuelas incompletas —solo el 40% de las 3.500 escuelas del país permiten cursar todo el ciclo fundamental— y por los altos niveles de abandono en cada transición educativa.

El acceso a la educación preescolar es extremadamente bajo (9%), con una cobertura muy desigual entre regiones y con predominio del sector privado y comunitario sobre el público. Además, persiste una dualidad entre la educación formal y la enseñanza religiosa tradicional (mahadras), lo que retrasa el ingreso al sistema escolar oficial.

La calidad de la educación también es una preocupación crítica. Las evaluaciones muestran niveles bajos de competencia en lengua árabe, francés y matemáticas en el ciclo fundamental, sin mejoras significativas en el tiempo. Factores como el ausentismo docente (hasta un 25% en visitas no anunciadas), la débil formación pedagógica, y la escasa representación femenina en el cuerpo docente y directivo (apenas el 12% en secundaria y el 9% en formación profesional y superior) limitan las oportunidades de aprendizaje, especialmente para las niñas. En zonas urbanas como Nuakchot, la situación es particularmente compleja. A pesar de ser la región con mayor infraestructura educativa, las condiciones en barrios periféricos son precarias y los desafíos estructurales del país se reproducen con fuerza: altas tasas de abandono, baja retención escolar, escasa calidad educativa y discriminación de género. Según el estudio de UNICEF sobre la infancia no escolarizada, en Nuakchot Sud el 62% de los niños y niñas fuera del sistema escolar han abandonado la escuela, principalmente en el nivel fundamental. Las causas identificadas incluyen pobreza extrema, falta de registro civil (especialmente en contextos migrantes), discriminación de género, distancia a las escuelas, condiciones inseguras (ausencia de baños adecuados o miedo a la violencia), y la necesidad de generar ingresos o el matrimonio temprano, en el caso de las niñas.

A pesar de estas barreras, tanto los niños y niñas como sus familias expresan aspiraciones educativas claras: desean aprender a leer y escribir, comprenden el valor de la educación y manifiestan pesar por no haber tenido acceso. Esto indica que existen bases sociales y culturales sobre las que se puede actuar para reforzar el derecho a la educación, especialmente en contextos de mayor exclusión.

